

Carta al amado

por Malena Saito

No es que muerdo la mano
ni que escupo lo que me dan
no es que juego con los dientes
y lastimo
al que está
del otro lado del río
no es que si te subo a mi lomo
te hundo
aunque las fábulas existen
por algo hay destinos que no
se tuercen
cuando te acercás
me empiezo a alejar
es algo que me enseñaron
un instinto
lo primero que tragué
estaba envenenado
todavía en la saliva
hay
algunos rastros
notas sutiles
amargas
pero por lo demás soy
afable
un animal

que bajo el sol
reposa
y olvida.